



## Un cuadro aterrador de la vida en la Rusia Soviética

### Eso mismo es lo que pretenden los comunistas establecer en Costa Rica

Cuando hablamos de comunismo se nos viene a la mente, enseguida el nombre de Rusia, por creerla la cuna de ese partido y esto es un grave error. Fué de Alemania de donde se trasplantaron las doctrinas de Marx a Rusia en época de la guerra europea y fueron los bolcheviques de este país los que las acogieron como medio de derrumbar al régimen zarista de aquellos tiempos, lo cual consiguieron, no para beneficio del proletariado como falsamente lo propagaron, sino con el fin de establecer la dictadura que hoy impera en aquel gran país y que es mil veces peor que la de tiempo de los zares.

La población rusa se estima hoy en ciento setenta millones de habitantes, de los cuales apenas un millón y medio de ellos son comunistas, lo que representa un uno por ciento de su total, más o menos. Estas cifras nos hacen pensar en que si las tales doctrinas comunistas fueran tan sabias y buenas como las pintan sus propagadores, hoy, después de diez y siete o más años de haber sido proclamadas en Rusia, no menos de un cincuenta por ciento de sus habitantes debieran ser comunistas.

Muchas gentes se preguntan, y con razón, el motivo de no haber caído en Rusia ese régimen. La respuesta es la siguiente: es ley en ese país, aunque no escrita, que por cada jefe comunista que sea enviado al infierno por algún anti-comunista, diez mil de los de este partido tienen que morir fusilados en seguida. Dispone el Gobierno para este objeto y para dominar cualquier motín de carácter revolucionario, de un destacamento de cosacos cuyos almas son tan duras como las de los cañones de sus fusiles.

El dictador (el nombre, que no es de pila) de Stalin, vive en un palacio, el cual ha sido bien provisto de murallas de acero. Muy raras veces sale de él y cuando lo hace va bien protegido por un escuadrón de caballería.

Los planes de enseñanza de las escuelas rusas se ajustan en un todo, a los propósitos del comunismo, de manera que aun cuando hoy,

como se ha dicho, no hay en en aquel país más de un uno por ciento de sus habitantes que pertenecen a ese partido, la nueva generación, en su totalidad, habrá de ser comunista, con lo cual se plantea al mundo un problema muy serio, debido a que Moscú habrá de seguir siendo para el futuro, el centro propagador de esas doctrinas nefastas.

Al niño tan luego como ya se encuentra en edad de frecuentar la escuela, se le hace saber que él no pertenece a sus padres, sino al Estado. Esto da por resultado que estas criaturas vayan perdiendo, poco a poco, el amor por sus padres. Más aún, existe en Rusia una dependencia u oficina del Estado a donde pueden ocurrir los niños a presentar las quejas contra sus padres, y movidos muchas veces por una violencia tan natural a su edad y por la idea de una revancha de muchachos, acusan a su padre de ser anticomunista. El pobre jefe de la familia es conducido a la detención y castigado conforme a los códigos de la dictadura en vigencia.

La existencia de Dios la niega el comunismo, haciendo ver a los niños que tal idea es un invento de la burguesía. Para convencer a estos inocentes de que en realidad no existe un Dios, se valen sus maestros de varios métodos con los cuales dejan verdaderamente convencidos a esas infelices criaturas, de que no hay tal ser supremo. Para ejemplo con uno basta. Uno de tantos días un profesor comunista les dijo: «para probarles que no hay Dios que vea por Us., sino que quien lo hace el Estado, arrodíllense y pídanle que les envíe conchites.» Los escolares se hincaron y con sus manecitas unidas rogaron al Creador que le enviara dulces. Esperó el Profesor ateo a que pasaran unos minutos para dirigirse de nuevo a sus discípulos, a quienes dijo: «¿Ven Us. como ese Dios nada les ha enviado de cielo? Pues bien; ahora ve-

rán cómo el Estado, que es nuestro padre, les habrá de mandar esos bombones.» Y efectivamente, pocos minutos después, apareció un aeroplano que dejó caer sobre el patio de la escuela un gran número de saquitos de confituras para los pequeños. Por supuesto que estos quedaron convencidos de que la existencia de Dios era falsa.

A los niños les quitan de sus mentes toda idea de pudor y de allí que a los de cierta edad les exijan desarrollar temas sobre hábitos sexuales, otorgando premios para los que en mejor forma los presenten.

La institución del matrimonio, que data de tantos siglos, ha sido completamente anulada por el Comunismo. Hoy son simples convenios los que se hacen entre hombres y mujeres, los cuales se rompen con cualquier pretexto, con lo cual se ha logrado deshacer el hogar.

Es tal el espionaje en Rusia, que aun los mismos comunistas se tienen desconfianza entre ellos y no emiten parecer, en política, que no sea para alabar las medidas decretadas por el camarada supremo Stalin.

Los camaradas que trabajan en un mismo taller u oficina, ponen en mal a su compañero, como empleado superior, con el fin de que éste sea destituido y el aspirante ascendido con mejora

de sueldo.

Muchos se dirán que al anti-comunista en Rusia le queda el recurso de emigrar a cualquier otro país; mas esto no existe debido a que el Gobierno no lo permite; y se comprende, pues cada enemigo del comunismo que saliera de Rusia se convertiría en un terrible propagandista contra tan tremenda tiranía.

Después de todo lo que se ha dicho, y que efectivamente está sucediendo en Rusia, llega uno a la conclusión de que es preferible morir antes de estar en un país en donde la vida es mil veces peor que la de un buey de trabajo. Indudablemente que un rebaño de ovejas o un hato de ganado la pasa mil veces mejor que el pobre pueblo ruso. Y así es efectivamente.

El ciudadano ruso, es una máquina hoy en día; no tiene afectos; no siente estímulo para trabajar; no tiene ni mujer ni hijos a quien querer; no tiene hogar, y, por lo tanto, carece de quien le consuele en sus penas y de quien las comparta con él. Para sus días de vejez se le habrá de esperar un catre viejo en el rincón de algún asilo mal atendido.

Nota del editor.—Los hechos anotados en este artículo nos han sido suministrados por un ruso que reside en Costa Rica actualmente y están comprobados en artículos anteriores publicados en este semanario, basados en escritos y discursos de los jefes más prominentes bolcheviques.

## Notas de la Semana

### MUSICA COMUNISTA

El órgano (u organillo) comunista, irónicamente llamado «Trabajo», de fecha 21 del mes en curso, trae en primera plana un artículo intitulado *La Liga Anticomunista y los desocupados*. Empieza diciendo que esa Liga es la organización de grandes cafetateros y grandes comerciantes. Al primer tapón, zurrapa. La Liga no es tal cosa. Ella nació entre las personas que, sin ser grandes cafetateros ni grandes comerciantes, son simples miembros de la clase media que comprendieron el peligro que corrían las libertades, la Constitución, la sociedad y nuestras instituciones todas si no se ponía

una barrera, una trinchera a las actividades comunistas.

Es natural que también los cafetaleros y los comerciantes en grande o en pequeño, formaran en sus filas, porque sus intereses, al igual que los de los demás ciudadanos dedicados a otras actividades, estaban amenazados por la ola roja envahida por la demasiada liberalidad de nuestras autoridades.

Luego, falseando completamente (como de costumbre) lo que en este semanario se escribió acerca de los Campamentos de Trabajo Civiles, dice que «son idénticos a los campos de concentración destinados por el hitlerismo alemán para sus enemigos políticos.» Esa

afirmación es no sólo falsa sino que se basa en la mala fe. Basta leer nuestro artículo para convencerse de ello. Nuestra idea se basó en lo que el Gobierno de los Estados Unidos—y no el de Alemania—ha hecho para dar trabajo a millares de desocupados. No se trata de perseguir a nadie. La idea es dar ocupación a los hombres que, por diversas circunstancias, no pueden encontrarlo, y que desean ganar la vida con su labor. A estos se les da trabajo remunerado de acuerdo con la situación del país. Pero, al propio tiempo, se consideró el caso de muchos individuos que no quieren encontrar trabajo: es decir, a los vagos de profesión que ambulaban por las calles pidiendo cincos, dieces y pesetas «para una tacita de café» (léase, para una copa de guaro.) Estos individuos son una peste que ha llenado nuestras ciudades y que, roban a los verdaderos necesitados, inválidos o enfermos, que realmente no pueden trabajar. Para estos debe establecerse el trabajo obligatorio, pero remunerado también. Igualmente debe hacerse con la otra clase de vagos que se ha dedicado a lo que llaman «política» y que creen que porque pertenecen a un partido extremista, no están en la obligación de ganarse la vida como el resto de los ciudadanos. Estos son todavía peores que los anteriores, porque predicán doctrinas subversivas y forman una falange, que en un momento dado acuerpa cualquier movimiento sedicioso. También hay que obligarles a que trabajen con un sueldo igual a los demás ya citados.

¿Les parece a los suscritores de «Trabajo» muy poco sueldo UN COLON, ALOJAMIENTO Y COMIDA, por ocho horas de trabajo al día? ¿O bien DOS COLONES sin alojamiento ni comida?

Si se tratara de dar ocupación a personas que actualmente están trabajando en otra cosa, talvez el sueldo dicho sería apenas regular; pero gentes que no tienen actualmente ningún trabajo porque no hay en qué ocuparlas, creemos que agradecerían que se les diera la oportunidad de ganar ese sueldo, en vez de tener que mendigar o pasar hambres.

En cuanto a las ocho horas de trabajo diarias, sin deducción de ellas para comer, esas mismas horas son las que tienen que trabajar actualmente la mayoría de los empleados públicos y particulares. No comprendemos los aspavientos comunistas acerca de esto. Talvez querían que se les mande un automóvil a los trabajadores para llevarlos a las horas de labor a siete o a ocho horas de trabajo, pe-

ro la mentalidad de los escritores comunistas es tan estrecha que no nos extrañaría que eso es lo que desearían. Pura música de organillo.

### DEFENSA NACIONAL, NO ES ORGANO DE LA LIGA ANTICOMUNISTA

Nos vemos obligados a repetir, para los escritores de «Trabajo», que este semanario es completamente independiente y que no es órgano de la Liga Anticomunista ni de ninguna otra asociación. Si lo fuese, lo tendríamos a gran honor y lo consignaríamos así.

### ALOJAMIENTOS BARATOS PARA LAS CLASES MENESTEROSAS

A riesgo de que el partido comunista nos robe la idea, —porque ese partido cree que él es el único que tiene ideas— anunciamos que tenemos listo un proyecto completo para la construcción de habitaciones higiénicas, decentes y hasta bonitas para las clases humildes que hoy viven en casas inadecuadas y malsanas.

En nuestro primer número lo daremos a conocer en toda su extensión.

### LA LUCHA DE CLASES Y EL SALARIO MÍNIMO

En el Congreso se ha venido debatiendo el asunto, importante en extremo, del salario mínimo y con ese motivo, el comunista Mora ha aprovechando la ocasión para traer al tapete la lucha de clases. No debemos olvidar que Marx al tratar este punto, se refirió a TODAS las clases existentes en la época en que él escribió. El bolchevismo la concretó únicamente a dos: el proletariado y el capitalismo o burguesía. Con ello desfiguró completamente la doctrina de Marx y la convirtió en Leninismo, que es muy diferente.

En Costa Rica no existen clases, en el sentido restricto que se da a esta palabra en otras partes. Nuestra población es homogénea y es cosa muy frecuente que en una misma familia haya miembros ricos, pobres y hasta miserables. A la Presidencia de la República han ascendido hombres de muy humilde cuna; entre los profesionales sucede lo propio y tan es cierto que hasta los comunistas han podido llegar a la diputación y a los puestos municipales.

A que traer esa discusión a propósito del salario mínimo? La contestación es obvia: Propaganda comunista. Los diputados de ese Partido están, como los cómicos en las tablas del teatro, representando un papel y buscando el aplauso de las barras comunistas. En el fondo saben que no existen clases en

Pasa a la página 4

## EDITORIAL

# Los Monopolizadores Del Dictorio Repelen Con Violencia La Discusión De Sus Ideas

La Unión Obrera Josefina es una agrupación de trabajadores sensatos y preocupados por el bien nacional—e implícitamente por el suyo—que se han reunido en un noble intento de estudio y de cooperación. Sin rótulos llamativos ni algarabías escandalosas, en silencio, con seriedad, como cumple a los sembradores y no a los destructores, han venido realizando una campaña cuyas repercusiones no han pasado inadvertidas para las personas comprensivas que gustan de tomarle el pulso a la vida del país en la inquietud de las aspiraciones generales.

Naturalmente, el tifón de irrespetuosa inconsciencia que anda por esas calles con el pomposo nombre de Partido Comunista, arremetió contra la Unión Obrera Josefina en la forma que le es peculiar, a salvajes dentelladas de difamación; y como los agredidos reaccionaron en una hoja suelta en que contestaban el ataque, tres comunistas cayeron sobre el muchacho que la circulaba, llevándose una cantidad de ejemplares teñidos en la sangre del rebartidor que intentó, en vano, defenderse de la villana agresión de que fué víctima.

En la hoja suelta referida había alguna alusión al señor Guillermo Fernández, Regidor del Ayuntamiento de este Cantón, y uno de los Jefes del Sovietismo criollo. Pues bien, en la sesión municipal del jueves, el edil Guzmán en estilo patético, presa de una tremenda ira, protestó del irrespeto que se cometía con su colega Fernández.

Aun más: en la misma sesión, el mismísimo señor Guillermo Fernández pidió la destitución de dos capataces de cuadrillas municipales—Chávez y Jiménez—porque escribieron un artículo en "Defensa Nacional", en el cual formulaban ciertos cargos contra él.

Muchas buenas y tranquilas gentes de las que nos hacen la merced de aprender, se frotarán los ojos, limpiarán los anteojos quienes los usen, volverán a leer los párrafos anteriores, apartarán por un rato el periódico creyendo que están oyendo estúpidas consejas, para concluir preguntándose, entre indignadas y perplejas:

¿Y bien, ¿estos inquisidores del pensamiento y de la opinión ajena, son los mismos que han hecho bandera de la más sucia procacidad para quienes no hay honra ni prestigio ni virtud superior a la ruindad de su dicción?

¡Cómo! los que han agotado el léxico de la más innoble vulgaridad contra todos, sin distinción ni limitación ni de sexos, ni de posiciones, ni de merecimientos, son éstos que

caen en pandilla sobre un muchacho que va brindando una hoja suelta a los transeúntes, que se querellan profundamente ofendidos porque una publicación los alude y que se prevalecen de su efímera curul municipal para cobrar, con cesantías, cuentas personales a quienes han incurrido en la osadía sin nombre de discutir sus eminentes y periclitadas personalidades?

Declaramos sinceramente que tenemos que poner freno de prudencia a nuestro lápiz ante la impresión de asco que nos provoca el insultante cinismo de esas actitudes. ¿En qué califato o en qué Hotentocia creen que viven estas alimañas del delito perpetuo que así se comportan en el seno de una sociedad civilizada? Pues qué? ¿No habíamos quedado en que las ideas se combaten con las ideas y en que la violencia sólo engendra la violencia? Ah! es que tales premisas responden a una verdad cuando ellas sirven los intereses comunistas, cuando ellas pueden ser el embozo que justifique sus desahogos emponzoñados o sus actos criminales; pero cuando las ideas van contra ellos y cuando la violencia se ejerce por sus manos, las premisas anteriores se van a la punta de un cuerno y reaparecen los instintos primitivos, imponiendo sus normas de desorden y de grosería.

Concedamos que la publicación que sacó de sus casillas a los ideólogos comunistas contenía ciertas expresiones fuertes, de un tono más que pálido. ¿Y qué? ¿Eso se castiga a golpes, según el código rojo? Pero estarían entonces vivos los siniestros escribidores de la podrida literatura comunista? Detengan sus arrestos de matones los cobardes agresores apandillados, porque de convertirse en sistema este de apagar a golpes las ideas, ellos que son los menos—aun cuando sean los más escandalosos—llevarán la peor parte: no olviden que el inventor de la guillotina fué una de sus primeras víctimas. De nosotros sabemos decir—sin que nuestra voz se tome en amenaza sino a previsión—que estamos dispuestos y listos a hacer respetar la circulación de nuestra propaganda, aunque ella suene estridentemente en los oídos de los milicianos de la anarquía.

¿Y qué es eso de que los Municipales rojos no pueden consentir que se les discuta? ¿Pues no ha asistido el país entero al concurso de la incultura y de la más desafortunada insolencia para los más altos dignatarios del Estado por parte de los plumarios que escriben con una tinta de hiel y de rencor, sin que tales funcionarios

—que en cualquier linaje de jerarquía están muy por encima de un edil—hayan reaccionado en la forma jactanciosa y torpe en que lo han hecho los municipales Fernández y Guzmán?

Sabían bien lo que decían los señores de la Liga Anticomunista cuando expresaban hace unos días que estos disociadores se sientan en nuestros parlamentos, se benefician de nuestra organización, piden a grito herido libertades y derechos para el desarrollo de sus actividades delictuosas, pero que si atraparan el poder nos negarían a los que no compartimos sus ideas, ya no digamos el más mínimo derecho ni la más raquítica libertad; nos negarían hasta el aire.

Para encontrar asidero de comprobación a estas afirmaciones ya no hay necesidad de hacer un largo viaje a Rusia—inmenso campo de esclavitud, de desolación y de hambre—basta observar la sinuosa conducta de estos jefecillos de opereta que se creen dueños de los organismos burgueses—Ayuntamientos y Congreso—adonde han llegado como por asalto.

No puede ser de otra manera: los comunistas son fatalmente conjurados del odio; del odio a todo y a todos. Esa es su esencia, esa es su entraña, su medio y su finalidad, su clima moral. A ellos no les seduce la edificación que en sus delirios sueñan levantar; lo que los cautiva es la que piensan abatir o derrumbar. Y para que se note que en este aspecto, como en todos, hablamos sobre realidades, nos resignamos a copiar un párrafo del último número de "Trabajo", que expresa con claridad tal idea:

"Al pueblo trabajador de Costa Rica le decimos que en esa campaña furiosa contra los judíos no hay sino una maniobra de los fascistas criollos, tomada hecha, y a la medida de los Hitler y Mussolinis, para desviar hacia otros objetivos su combativo odio de clases".

La declaración no puede ser más paladina. Ellos cultivan, con delectación, el odio de clases y no pueden aceptar que se le canalice hacia otros rumbos de aquellos hacia los cuales los capataces lo tienen destinado.

Por eso están condenados al fracaso los intentos comunistas: porque el odio es infeundo y concita contra él las fuerzas del bien y de la justicia, que son las únicas que pueden prometer a la humanidad una aurora de efectiva redención.

## A todos nuestros suscritores

Suplicamos darnos amplios detalles de su lugar de residencia a fin de atender con la mayor prontitud las quejas que nos envíen.

Agencia General, apartado N° 332  
San José

Si sus niños le dicen que algún maestro o profesor predica doctrinas comunistas en la escuela, avísenos inmediatamente: no haremos uso de su nombre para evitarle dificultades, y pondremos remedio al mal.

Un campesino escribe a uno de sus parientes que reside en San José, pidiéndole algunas explicaciones acerca del Comunismo. Los originales nos han sido suministrados por el segundo y los publicamos porque creemos que tienen gran interés en estos momentos

San Isidro, 16 de octubre de 1934.

Querido primo:

Hace días que deseaba escribirle para que me explicara algunas cosas del Comunismo.

Aquí han estado llegando, hace tiempos, unos vendedores ambulantes que son extranjeros, vendiendo muchas cosas a pagar por semana. A mismo tiempo nos hablan del Comunismo. Nos dicen que ese Partido se fundó en San José por un tal Mora

que es diputado en el Congreso: que lo que los comunistas quieren es que no haya ricos ni pobres, sino que todos seamos iguales y tengamos lo mismo; también dicen que no es justo que unas personas tengan terrenos y otras no; que el Gobierno (que ellos llaman Estado) no debe estar en manos de los abogados, médicos y otros señores, como ahora, sino en manos de nosotros los campesinos. Por ejemplo, en lugar de tener

como Presidente a don Ricardo Jiménez o a don Cleto, a don Julio Acosta u otros personajes importantes, que debiéramos tener a Mora, a Jiménez Guerrero, a un tal Fallas y otros que no recuerdo, que son hijos de familias humildes y pobres.

También dicen que los jornales que nos pagan los patronos son demasiado poco y que cuando ellos suban no habrá más jornales, sino que todas las cosechas o los

productos de nuestro trabajo serán sólo para nosotros: que no habrá patronos (ellos los llaman capitalistas, burgueses y kulaks.)

Otra cosa muy curiosa es que dicen que no habrá Presidente sino un dictador, como en un país que llaman Rusia: que en cada ciudad, villa, pueblo, aldea y caserío habrá un gobierno local, elegido por votación, que será el que gobierne allí y que estos gobiernos locales

Pasa a la página 3

# La lucha del Comunismo contra la religión en Rusia

Lo mismo pasará en cualquier país en que el Partido Comunista tome posesión del poder

El marxismo como se sabe, considera las manifestaciones del espíritu o sea la moral, la conciencia y la religión como *sobreestructuras* levantadas sobre el terreno económico del régimen burgués; si se reemplaza este régimen por otro, las superestructuras deben ser abolidas. Es sobre todo la religión la que el bolchevismo considera como la peor enemiga de sus enseñanzas; por eso, desde el principio, le han declarado una guerra a muerte. El diario «Le Sans Dieu» (El Sin Dios) en uno de sus números ha formulado el principio fundamental de esa lucha en las líneas siguientes:

“La religión constituye la última trinchera de la burguesía. Ella debe destruirse”. Uno de los jefes comunistas había ya dicho y desarrollado esta fórmula en esta forma: “Es necesario que los golpes que demos a los elementos de la Fe, cualesquiera que ellos sean, tengan la amplitud de un asalto general contra la religión. Debemos emprender una lucha decisiva contra el sacerdote, así se llame pastor, rabino, patriarca o Papa. En las fases consecutivas esta deberá tomar los caracteres de una lucha contra Dios, cualquiera que sea su nombre: Jehová, Jesús, Buda o Alá”. (I. Stepanov en su obra Problemas y métodos de la propaganda antireligiosa.)

Las primeras medidas tomadas por los soviets consistieron en debilitar la Iglesia, privándola de sus jefes. El patriarca Tikhon fue reducido a prisión, más de 30 Obispos y más de 1,500 sacerdotes fueron asesinados. Millares más fueron enviados a los trabajos forzados en Solovki. Este fue el saldo de la primera campaña. Pero fue una gran decepción para los bolcheviques que esta persecución reavivó la llama de la Fe y los sacerdotes asesinados o deportados eran reemplazados inmediatamente por otros. Nunca se vió aparecer tantas vocaciones religiosas;

millares de jóvenes, profesores, médicos, modestos empleados, se retiraban de la vida mundanal y vestían la sotana. El nivel intelectual y moral del clero salió ganando y su fuerza de resistencia creció. Los bolcheviques, entonces, la tomaron contra las Iglesias. Un decreto las despojó completamente de todo ornamento, los objetos del culto fueron confiscados; las campanas quitadas de los campanarios. Pero todo en vano. Los fieles llenaban las iglesias desnudas y devastadas, en mayor número que antes. Hubo que secularizar las iglesias y las catedrales, cerrarlas al culto, convertirlas en escuelas o en clubs y hasta destruirlas. Así se hizo con la iglesia de San Pimene, con la catedral de Betum, la capilla de la Santa Virgen de Iberia, el santuario más venerado de Rusia y que fué completamente destruida. Luego volaron con dinamita la inmensa y admirable catedral de San Salvador, en Moscú. El diario *Ost-Europa* calcula en 14.000 las iglesias cerradas o destruidas durante los años de 1929 a 1931.

Al propio tiempo los Soviets activaban su propaganda antireligiosa. Se crearon brigadas especiales de sin Dios, dieciocho escenas para la preparación de los agitadores antireligiosos, diarios como EL SIN DIOS, revistas como EL ANTI-RELIGIOSO. Tamamen a los alumnos de las escuelas se les trabaja en ese mismo sentido, especialmente antes de la Navidad y Pascua. Se les encaja que espíen a sus padres y que los denuncien si poseen iconos (altares con imágenes sagradas.) El niño Dons D... horando le reñere a su maestra que vanamente na exhortado a su abuenta para que no crea en Dios, pero que ella no quiere prestane oídos. (El Antireligioso, No. 7.)

Esta misma maestra constata con amargura que, a pesar de todos sus esfuerzos,

muchos niños permanecen refractarios a esta propaganda. Una niña, Tania R..., ha sido inculpada de haber hecho un arbolito para la Noche Buena. Uno de sus camaradas, B..., a todos los argumentos que se le hacen, contesta obstinadamente: “Creo en Dios”. (El Antireligioso, No. 7.)

Hay que confesar que los «propagandistas» antireligiosos carecían de talento y de entusiasmo. No se consiguió reclutar, en los cuadros de propaganda, más que un miserable desecho. Para remediar a este estado de cosas el Comité Central decidió organizar, a principios de 1931, unos cursos antireligiosos centrales, para preparar un equipo escogido. Veamos los resultados de esta medida, tal como los refiere El Antireligioso de noviembre de 1931:

“La calidad de esos estudiantes es desesperadamente mala. Debiera haberse rechazado por lo menos la mitad de ellos, que no conocían siquiera las cuatro reglas de aritmética y no podía leer corrientemente. Sobre 36 estudiantes, sólo 8 cursaron la segunda enseñanza”.

El éxito de esta vasta propaganda no ha respondido a las esperanzas de los Soviets. Con motivo del décimo cuarto aniversario del golpe de estado bolchevique, los diarios soviéticos dan algunas cifras concernientes al frente antireligioso. Existen actualmente en Rusia 4,000 brigadas de “Sin Dios”, más de 300 kolkhoz (agrupaciones campesinas), 31 fábricas, un barco de vapor todos “sin Dios”; 60 museos antireligiosos y tres millones y medio de ateos. Esas cifras son desconsoladoras: Apenas 300 kolkhoz, 31 fábricas, un vapor y 3 y medio millones de ateos para un país que, como Rusia, cuenta con 160 millones de almas. Es un pobrísimo resultado.

Por lo demás, “El Sin Dios” hace constar que “frecuentemente el campesino carece de dinero para otras cosas, pero nunca le

falta para el sacerdote... En el burgo de Valievka, los campesinos han gastado 10 rublos cada uno para la fiesta de la Iglesia... En el de Kalestovka, reunieron 50 rublos para necesidades de la Iglesia, pero ni un centavo (Kopek) para la reparación del puente... Lo mismo pasó en Bytchki. Véase ‘El Sin Dios’ del 30 de noviembre de 1931.

En el burgo de Salasgir se celebraba la bendición de una campana nueva y los campesinos obsequiaron a los sacerdotes un millar de rublos”.

Y no es únicamente entre la población rural que esos sentimientos se manifiestan. El Ejército Rojo y el Komsomol (juventud comunista) están “intestados” de religión. En Melipol durante una representación dada por el club de los Sin Dios, los soldados enviados para asistir a ella, le pegan a los autores y saquean el salón. En cuanto a los Komsomol, el camarada Tchapiue confiesa que “uno de los principales peligros que lo amenaza consiste en la propaganda religiosa: esta propaganda tiene mucho éxito en las filas de la juventud comunista”. (*Komsomolska Pravda*, No. 160.)

Esta juventud comunista frecuenta voluntariamente las iglesias y observa los sacramentos. Por ejemplo, “el Komsomol de Vashiev, secretario de la célula del kolkhoz, hace bautizar a su hijo y su ejemplo es seguido por otros muchos” (El Sin Dios de 30 de noviembre.)

Esta recrudencia del sentimiento religioso, resultado inevitable de toda persecución, se manifiesta en la población de un modo exaltado y místico. No se contentan con asistir a las iglesias, sino que ven milagros que se multiplican en todo el inmenso territorio ruso.

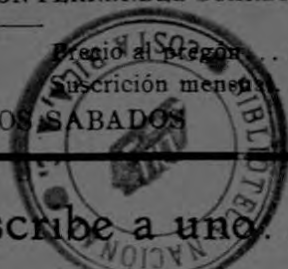
Y, en fin, el tercer procedimiento, caro a los bolcheviques: la astucia. *Divide et impera* o sea, divide o reina. Esta divisa la aplican a la Iglesia Rusa. Unida era demasiado fuerte para destruir; pero dividida en cismas y en sectas, pronto se convertiría en un debil adversario. Cuando el golpe de estado bolchevique, la Iglesia Rusa acababa de restablecer el patriarcado y el Metropolitano Thikone era elegido Patriarca de Moscú, saludado con saivas de cañones. Este prelado se manifiesta como un violento adversario del nuevo poder

## DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Director y Administrador: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Agente General: Francisco Jiménez Mesén  
 Precio al extranjero... 10 cts.  
 Suscripción mensual... 50 ¢  
 APARECE LOS SABADOS



### Un campesino escribe a uno...

Viene de la página 2

nombrarán otros provinciales. A estos gobiernos los llaman *Soviets*.

Es tanto lo que nos dicen y tanto lo que nos prometen, que estoy todo confuso y pensando en si me meto en ese Partido. ¿Qué le parece? Aconsejeme Ud. que vive en la capital y que estará más al tanto de estas cosas.

Maria, mi mujer, dice que ande yo con pies de plomo, porque no le gusta a ella eso de que sean extranjeros los que vienen diciendo esas cosas: que nadie los conoce ni sabe qué pata puso ese huevo: que como estamos ahora, con nuestro terrento y casa propios, vivimos contentos y felices y que es mejor que sea Presidente una persona competente y no algún tinterillo u otro cualquiera que no sabe nada.

Con recuerdos, etc.

Tu primo  
Manuel

San José, 20 de octubre de 1934.

Querido primo Manuel:

Con mucho gusto he leído tu carta en que me pides algunas explicaciones acerca del Comunismo y te ruego que no te metas en ese partido antes de que te haya explicado lo que es y lo que busca.

En primer lugar debo decirte que esos vendedores ambulantes extranjeros son, o deben ser, polacos, (es decir, que vienen de un país llamado Polonia) y que esta en Europa, muy cerca de Rusia. Los polacos son casi todos comunistas, pues son judíos y enemigos de nuestra religión. Son gentes que no tienen oficio ni tra-

bajan la tierra, sino que se dedican a revender mercaderías de mala clase, por las cuales cobran más caro que lo que nuestros comerciantes cobran por las buenas que venden en sus establecimientos. Con eso le hacen una competencia injusta al comerciante costarricense y al extranjero establecido, quienes tienen que pagar fuertes impuestos para tener sus tiendas abiertas.

Dicen algunos, y entre ellos don Ricardo Jiménez, que los polacos han venido a establecer un nuevo sistema muy beneficioso al vender a plazos y llevar a ofrecer sus chinchas a todas partes. Pero esto no es así porque, en primer lugar, los comerciantes establecidos siempre han abierto crédito a las personas honradas y especialmente a las gentes del pueblo. Además tienen ahora establecido un sistema de sorteos semanales o mensuales que equivalen a vender a plazos, con la ventaja que no recargan los precios de sus mercaderías, como lo hacen los polacos. En segundo lugar, comprado a los comerciantes establecidos la plata se queda en el país, mientras que los polacos la mandan a su tierra y no queda nada de ella en Costa Rica.

Si te ofrecen una camisa por seis u ocho colones a pagaría por semanas, antes de comprarla es bueno que vayas a la villa o a la ciudad y compares la calidad y el precio en cualquiera de nuestras tiendas. Así te convencerás de que apenas vale unos dos o dos y medio colones.

pasa a la página 4

Si usted no se ha inscrito todavía en la Liga Anticomunista, no pierda tiempo y hágalo. Si no puede ir personalmente, envíenos firmado el cupón de solicitud.

### SOLICITUD DE INGRESO

Estando de acuerdo con la Campaña Anticomunista y deseando formar parte de ella por ser patriótica, ruego a Ud. inscribirme como miembro activo de la misma.

Fecha.....1934.  
 Lugar.....Provincia.....  
 Firma completa.....

Pasa a la Página 4

Si Ud. tiene una receta para su deudo, lo primero que debe pensar es en la seriedad de la BOTICA que debe despachársela. Esa seriedad la encuentra usted en

## La Farmacia Grillo

cuya escrupulosidad es indiscutible en todo lo que se le encomienda.

NO LO OLVIDE.

# Platicando con los campesinos

Vamos a ir escribiendo, en cada uno de los números de este periódico, unas cuantas explicaciones de lo que es el Comunismo, dirigidas especialmente a nuestros campesinos.

Lo haremos en la forma más llana y con el lenguaje más simple: No haremos citas de autores extranjeros, ni nos meteremos en honduras de filosofías o cosas por el estilo. Al pueblo hay que hablarle en su lenguaje y para que nos entienda mejor nos referiremos casi exclusivamente a explicaciones y ejemplos de nuestro propio país.

## La doctrina del odio

El comunismo es malo desde su base, porque se funda en el odio. Cada comunista es un odiador de todos y de todo. Odia a los hombres porque en su inmensa mayoría en todo el mundo están contra esa idea, y odia a las instituciones y a las cosas porque, como según su criterio, todo anda mal, no tiene más ilusión que destruirlo todo para fabricar una humanidad en sus moldes. De allí que los comunistas no hablen de mejorar el mundo—destruyendo injusticias y quitando defectos que todos sabemos que existen—sino de destruirlo todo, como aquel que quemaba la casa para matar los ratones. Si vues-

## Lo que es el Comunismo—Sus mentiras y sus peligros = Qué pensamos hacer

tra casa tiene goteras y si vuestra milpa se la están comiendo las piapias, cogéis las goteras y en alguna forma ahuyentáis las piapias, pero nunca os pasaría por la cabeza, para remediar esos pequeños males, botar la casa o incendiar la milpa. *Todos no podemos ser iguales*

La naturaleza nos hizo a todos distintos, no solamente por fuera sino por dentro. No es sólo que nos diferenciamos en el color y forma de los ojos y del cabello, y en las facciones, y en la voz, etc. sino que somos también muy diferentes en cuanto a talento y sentimientos y carácter. En la Creación no hay dos cosas iguales. De dos hermanos, que han recibido la misma educación y el mismo capital, uno resulta un hombre de bien, trabajador, honrado—un hombre estimable—mientras que el otro se convierte en un vagabundo y pícaro y peligroso.

La vida está llena de esos ejemplos; y por eso mientras unos progresan en fortuna y crían familias honorables y ayudan a su pueblo

y a su país, otros son viciosos que no tienen más porvenir que el presidio.

Pues bien; el comunismo aspira a medirnos a todos por un mismo rasero y a que todos hagamos la misma vida. Que trabajemos las mismas horas y descansen las mismas diversiones y comamos lo mismo y, posiblemente, que pensemos lo mismo. Eso, como lo comprenderéis es imposible porque va contra la naturaleza.

Es verdad que dentro del régimen con que ellos sueñan se puede pensar en eso, ya que como no hay libertad para nada—como más adelante lo demostraremos—y el estado comunista trata a los hombres como ovejas de un rebaño, no es remoto que pueda disponer de sus horas y hasta de lo que Ud. pueda comer.

En el régimen comunista desaparece Ud. como persona y se transforma en algo menos que en animal, en el tornillo de una máquina.

Seguiremos conversando en el siguiente número.

## Uu campesino escribe a uno . . . .

Viene de la página 3.

lones al contado. Es preferible, en ese caso, economizar cuatro reales o un colón cada semana hasta ajustar lo que de veras vale en la tienda y sales ganando unos seis colones o más.

No es verdad que el que fundó el partido comunista en San José sea el tal Mora que te han dicho. Fueron otros. El no es más que un aprovechado que vió que podía sacar una diputación con ese partido, como lo hizo, no porque el comunismo cuente con fuerzas bastantes para sacar diputado, sino por la pequeñez, la ambición y la falta de patriotismo de algunos politiqueros que cada uno lanzó su candidatura para diputado, dividiendo de ese modo la votación en tantos partidos que, debido a la forma en que está nuestra ley de elecciones, salieron Mora y un Jiménez Guerrero. Y eso contra una disposición terminante del Congreso, que prohíbe que el Comunismo figure como partido político en las elecciones. Pero faltó valor o coraje entre los de-

más diputados para declarar nula esa elección de los comunistas y ahora la estamos pagando todos, oyendo los disparates y las barbaridades que se dicen por esos comunistas en el Congreso.

No te dejes engañar con eso de que lo que el Comunismo quiere es que no haya ni ricos ni pobres. Eso es completamente falso. Lo que quieren es quitarle a los que tienen plata o terrenos, o casas, o ganado, esas propiedades y dárselas al Gobierno (al Estado, como dicen ellos,) para que lo maneje en propiedad. Más claro: por ejemplo, tu terreno, con todos sus siembras, tus bueyes, tus vacas, terneros, chanchos, gallinas, tu casa, tus palas y machetes de trabajo, todo eso te lo quitan sin pagarte nada de indemnización por ello y se lo coge el Gobierno, después que te ha costado tantos años de trabajo, de economía, de sacrificios tuyos, de tu mujer y de tus hijos. ¿Qué te parece esto? ¿Verdad que si se llegara el caso defenderías todo eso aunque fuera mache-

te en mano?

Pero eso no es todo. Luego el Estado (Gobierno) te presta un pedacito de tierra para que lo siembres; pero ese mismo Gobierno te exige que siembres lo que él quiere y no lo que te da la gana; además te obliga a cultivar un número de manzanas o hectáreas determinado y a trabajar a la fuerza en ese mismo terreno todos los días. Menos mal si cuando la cosecha llega, pudieras aprovechar el producto de tu trabajo; pero no es así. El Gobierno manda unos agentes armados que, calculando tu familia, sólo te entrega una pequeñísima parte de tu cosecha, apenas para que no se mueran de hambre. Lo demás se lo llevan para repartirlo entre los señores del Gobierno, vagos que viven del sudor del pueblo, y para exportarlo a otras partes para hacerse de plata.

Por hoy suspendo esta carta y contestaré a tus demás preguntas la semana entrante.

Tu affmo. primo

José Antonio

reproducidas en los diarios capitalinos con titulares llamativos y, sobre todo, que iban a conquistar numerosos adherentes para su partido. Pero todo fué una ilusión, un sueño, mejor dicho, una pesadilla. Se encontraron con patronos que sabían que las autoridades harían respetar, de acuerdo con las leyes, sus propiedades, sus vidas y el derecho a la libertad de trabajo que nos garantizan esas mismas leyes! Sabían también que, en caso de necesidad, las autoridades y las tropas cumplirían con su deber y sabrían repeler las violencias de cualquier género, como deben ser repelidas. Y la famosa huelga tan anunciada, tan comentada en «Trabajo» se deshizo como pompa de jabón. Estamos convencidos de que la intervención de los comunistas en esta clase de movimientos, traerá de ahora en adelante el fracaso más completo. Los huelgistas de veras, huirán de esa intervención como el manoseado gato escaldado huye del agua fría. Ya era tiempo de que los trabajadores costarricenses se convencieran de estas verdades.

Usted está preocupado por lo que podrá ocurrir en un accidente de cualquiera naturaleza; para su tranquilidad y protección de los suyos adquiera del

## Banco NACIONAL de SEGUROS

una póliza de seguro Individual, contra accidentes que indemnizan por mutilación, pérdida de tiempo o muerte por medios puramente accidentales.

## La lucha del comunismo...

Viene de la Página 3

bolchevique y paga su actividad con su libertad y con su vida; pero antes de asesinarlo, los bolcheviques habían logrado, no se sabe por qué medios, hacerle firmar una acta en que reconocía el poder soviético. Pero este reconocimiento fué recusado por sus susesores. Entonces se les obligó a abandonar a Moscú y fueron enviados a Siberia. En fin los Soviets encontraron a su hombre en el Metropolita Sergio, quien reconocido como "el feempiazante del Patriarca", consintió a todo lo que se le pi-

dió, hasta a hacer una plegaria, durante la misa, en favor de los Soviets.

Sin embargo, la mayoría del clero no había reconocido la autoridad del nuevo Patriarca. Sus adversarios fueron enviados a Siberia y los más notables entre ellos, fueron asesinados, como el Obispo de Serpoukhov, Monseñor Maxin, fusilado por la G. P. U. el 6 de julio de 1931. Pero el movimiento contra Sergio se extendía rápidamente, tanto que era difícil atajarlo por la violencia. Puede considerarse ahora e-

papel del Metropolita Sergio como terminado. El ensayo de cima, emprendido por los Soviets ha fracasado.

El frente religioso se mantiene fuerte. Ha resistido mejor que todas las demás "fortalezas" de régimen capitalista contra los ataques del bolchevismo. ¿Quiere esto decir que los Soviets hayan renunciado a la lucha? De ningún modo. La lucha se continúa a diario, empleando todas las medidas más diversas, y dirigida contra todas las religiones de la República de los Soviets. En el último número del *Antireligioso*, el camarada Khoudiakov, dice que: "la propaganda antireligiosa es un medio de movilizar las grandes masas laboriosas para la lucha de la línea general del partido y del socialismo", y traza un programa de campaña activa contra las fiestas de Noche Buena, *etc.* "al utilizar la fábula del nacimiento de Jesucristo, los sacerdotes (Popes) van a dedicarse más que nunca a su obra de traidores".

(Tomado del periódico francés «Jesuis partant»)

## Notas de la Semana

Viene de la primera Página

Costa Rica El desgaste de saliva que hacen es enorme y así creen ganar el sueldo que les paga la burguesía—no para representar al Partido Comunista— sino para representar a los costarricenses como delegados suyos en la Cámara.

El Pueblo costarricense NO ES COMUNISTA NI LO SERA NUNCA. Por consiguiente los diputados comunistas, como siempre, están faltando a su deber.

### FRACASO DE LA HUELGA EN TURRIALBA

El comunismo criollo creyó que iba a poder repetir en Turrialba todos los desafueros que cometió en la zona del Atlántico. Ya soñaban los jefecillos rojos, los Lenines de cartón y los Trozkis de *papier maché* con establecer un cuartel general, con gentes armadas hasta los dientes, creían que podrían seguir aprovisionándose en los comisariatos de las fincas dando vales "que el Gobierno habría de pagar después".

pensaban que podrían dar órdenes, decretos e instrucciones; que se les daría trenes expresos para llevarlos y traerlos a tratar con los intimidados patronos burgueses; que serían recibidos por ministros y agasajados como huéspedes importantes; que sus facciones serían

## Antes de comprar un sombrero

visite la

## Sombrerería Aymerich

que acaba de recibir los nuevos

colores y estilos de las afamadas marcas:

STENSON \* BARBISIO \* WILSON y otros

Cualquier ARTICULO PARA CABALLERO

puede conseguirlo de inmejorable calidad en la

Sombrerería "LA IMPERIAL"

de Federico Aymerich

Avenida Central

Antiguo local del Banco de John M. Keith

Imprenta Cartín, S. José

## Señor Agente de "Defensa Nacional"

— Apartado 332, San José —

Ruégole suscribirme en ese semanario.

Firma.....

Dirección completa.....